

POEMAS EXTRAIDOS DEL LIBRO *De todo corazón 111 poemas de amor*

Si el hombre pudiera decir lo que ama

Si el hombre pudiera decir lo que ama,  
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo  
como una nube en la luz;  
si como muros que se derrumban,  
para saludar la verdad erguida en medio,  
pudiera derrumbar su cuerpo,  
dejando sólo la verdad de su amor,  
la verdad de sí mismo,  
que no se llama gloria, fortuna o ambición,  
sino amor o deseo,  
yo sería aquel que imaginaba;  
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos  
proclama ante los hombres la verdad ignorada,  
la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien  
cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;  
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina  
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,  
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu  
como leños perdidos que el mar anega o levanta  
libremente, con la libertad del amor,  
la única libertad que me exalta,  
la única libertad por que muero.

Tú justificas mi existencia:

si no te conozco, no he vivido;

si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

Luis Cernuda

### SONETO DE LA DULCE QUEJA

Tengo miedo a perder la maravilla  
de tus ojos de estatua y el acento  
que de noche me pone en la mejilla  
la solitaria rosa de tu aliento.

Tengo pena de ser en esta orilla  
tronco sin ramas; y lo que más siento  
es no tener la flor, pulpa o arcilla,  
para el gusano de mi sufrimiento.

Si tú eres el tesoro oculto mío,  
si eres mi cruz y mi dolor mojado,  
si soy el perro de tu señorío,

no me dejes perder lo que he ganado  
y decora las aguas de tu río  
con hojas de mi otoño enajenado.

A handwritten signature in black ink, reading "Federico García Lorca". The signature is written in a cursive, slightly stylized script. The first name "Federico" is on the left, followed by "García" in the middle, and "Lorca" on the right. The letters are connected, with some flourishes.

Federico García Lorca

# Si me llamas, sí

*Si me llamara, sí*

¡Si me llamas, sí;

si me llamas!

Lo dejaría todo,

todo lo tiraría;

los precios, los catálogos,           5

el azul del océano en los mapas,

los días y sus noches,

los telegramas viejos

y un amor.

Tú, que no eres mi amor,           10

¡si me llamas!

Y aún espero tu voz:

telescopios abajo,

desde la estrella,

por espejos, por túneles,           15

por los años bisiestos

puede venir. No sé por dónde.

Desde el prodigio, siempre.

Porque si tú me llamas

–si me llamas, sí; si me llamas!– 20

será desde un milagro,

incógnito, sin verlo.

Nunca desde los labios que te beso,

nunca

desde la voz que dice: "No te vayas". 25

**Pedro Salinas**

## **Nada más**

Nada más

El aire de los chopos  
y vuelvo a recordar.

En un día de marzo  
te fuiste. Nada más.

Una sonrisa tuya  
o un gesto. Claridad  
como la de tus ojos  
no he visto. Nada más.

Luego días de ira  
dolor y adversidad.

Y en medio de la noche  
tu estrella. Nada más.

Por su fulgor perenne  
contra la eternidad  
te ofrezco unas palabras  
de amor. Y nada más.

*José Agustín Goytisolo*

## **Como un pájaro.**

Como un pájaro herido  
venía tu tristeza,  
sus pobres alas mustias  
sosteniéndote el alma.  
Había un aire azul  
con un cielo sin fondo  
para volar...

¡Y el pájaro  
leve de tu tristeza  
voló a mi corazón  
porque tú me querías!

**José Luis Hidalgo**

## **Elegía X**

En las tardes de mayo cuando el aire brillaba  
con un azul radiante y en las olas del musgo  
se mecía la blanca flor de la sanguinaria,  
te amaba casi más que a nadie en este mundo.

Por tus ojos tan graves del color de la hierba,  
por tus cabellos negros y tus hombros desnudos,  
por tus labios suaves un poco temblorosos,  
te amaba casi más que a nadie en este mundo.

Aunque no te lo dije tú acaso lo sabías,  
por eso una mañana en el bosque de pinos  
me saliste al encuentro a través de la niebla  
y de las verdes jaras cubiertas de rocío.

Era yo entonces estudiante, todos los días  
a las nueve tenía clase en el Instituto,  
pero aquella mañana me fui solo a la Sierra  
y me encontré contigo en el gran bosque húmedo.

Mis amigos me daban consejos excelentes  
y me hablaban de ti sin velar sus escrúpulos,  
y yo les respondía: «Odio vuestra prudencia»,  
pues casi más que a nadie te amaba en este mundo.

Mis padres me reñían a la hora del almuerzo.  
Me decían que iba a perder todo el curso,  
pero yo soportaba sus riñas en silencio  
y ellos seguían hablando, amargos, del futuro.

Yo me decía mientras: «¿Qué importan los amigos,  
qué importa el porvenir, los padres, los estudios,  
si las tardes de mayo son tan claras y bellas  
y te amo, amor mío, más que a nadie en el mundo?»

¿Qué importan estas cosas si me estás esperando  
en el vasto pinar, al borde del camino,  
y tus ojos son verdes como las hojas verdes  
y tu aliento fragante lo mismo que el tomillo?

¿Qué importan las palabras si tus labios son rojos  
como la roja adelfa y la flor del granado  
y sólo hablan de amor, de risas y de besos  
y mi alma es el aire que respiran tus labios?

¿Qué consejo podría distraer al Amor  
de los tiernos deseos que en su pecho suspiran,  
si el Amor es lo mismo que un zagalillo ebrio  
coronado de pámpanos en mitad de las viñas?»

-Así te hablaba entonces mi corazón, ¿te gustan  
todavía sus palabras?  
Así te amaba entonces mi corazón, ¿recuerdas  
todavía su amor?

Y una de aquellas tardes te dije que algún día  
escribiría en mi casa solitario  
esta Elegía triste y bella como el recuerdo  
y tú me interrumpiste besándome los labios.

No creíste, ah, nunca creíste que pudiera  
acabar el amor de aquella primavera,  
pero la vida es siempre más larga que el amor  
y si la dicha es bella como una flor de mayo,  
como una flor de mayo breve es también su flor.

Ricardo Molina

## Por debajo del agua

Por debajo del agua  
te busco el pelo,  
por debajo del agua,  
pero no llego.

Por debajo del agua  
de tu cintura:  
tú me llamas arriba  
para que suba.

Para que suba al aire  
de tu mirada,  
mi corazón se enciende,  
luego se apaga.

Te busco el pelo  
por debajo del agua,  
pero no llego.

José Ángel Valente - Pablo Guerrero

### RIMA XXXVIII

Los suspiros son aire y van al aire!  
Las lágrimas son agua y van al mar!  
Dime, mujer, cuando el amor se olvida  
¿Sabes tú adónde va?

Gustavo Adolfo Bécquer

### Poema 20

**Puedo escribir los versos más tristes esta noche.**

**Escribir, por ejemplo: “ La noche está estrellada,  
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos”.**

**El viento de la noche gira en el cielo y canta.**

**Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.**

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.  
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.  
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.  
Y el verso cae al alma como pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.  
La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.  
Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca.  
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.  
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.  
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.  
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.  
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,  
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,  
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

Pablo Neruda



► Desde que tú me miraste - Manuel Amor Meilán ◀

oo

Desde que tú me miraste

tan solo tus ojos veo:

o es que los demás no existen

o es que me dejaste ciego.

► Poema del renunciamento - José Ángel Buesa ◀

oo

Pasaras por mi vida sin saber que pasaste.

Pasaras en silencio por mi amor, y al pasar,

fingiré una sonrisa, como un dulce contraste

del dolor de quererte... y jamás lo sabrás.

Soñare con el nácar virginal de tu frente;

soñare con tus ojos de esmeraldas de mar;

soñare con tus labios desesperadamente;

soñare con tus besos... y jamás lo sabrás.

Quizás pases con otro que te diga al oído

esas frases que nadie como yo te dirá;

y, ahogando para siempre mi amor inadvertido,

te amare más que nunca... y jamás lo sabrás.

Yo te amare en silencio, como algo inaccesible,

como un sueño que nunca lograré realizar;

y el lejano perfume de mi amor imposible

rozará tus cabellos... y jamás lo sabrás.

Y si un día una lágrima denuncia mi tormento,  
-- el tormento infinito que te debo ocultar --  
te diré sonriente: "No es nada... ha sido el viento".  
Me enjugaré la lágrima... ¡y jamás lo sabrás!

► Si me quieres, quíereme entera - Dulce María Loynaz ◀

oo

Si me quieres, quíereme entera,  
no por zonas de luz o sombra...  
Si me quieres, quíereme negra  
y blanca. Y gris, y verde, y rubia,  
y morena...  
Quiéreme día,  
quíereme noche...  
¡Y madrugada en la ventana abierta!  
Si me quieres, no me recortes:  
¡Quiéreme toda... O no me quieras!

## A unos ojos

Más dulces habéis de ser,  
si me volvéis a mirar,  
porque es malicia, a mi ver,  
siendo fuente de placer,  
causarme tanto pesar.

De seso me tiene ajeno  
el que en suerte tan crüel  
sea ese mirar sereno  
sólo para mí veneno,  
siendo para otros miel.

Si crüeles os mostráis,  
porque no queréis que os quiera,  
fieros por demás estáis,  
pues si amándoos, me matáis,  
si no os amara, muriera.

Si amando os puedo ofender,  
venganza podéis tomar,  
porque es fuerza os haga ver  
que o no os dejo de querer,  
o me acabáis de matar.

Si es la venganza medida  
por mi amor, a tal rigor  
el alma siento rendida,  
porque es muy poco una vida  
para vengar tanto amor.

Porque con él igualdad  
guardar ningún otro puede;  
es tanta su intensidad,  
que pienso ¡ay de mí! que excede  
vuestra misma crüeldad.

¡Son, por Dios, crudos azares  
que me dén vuestros desdenes  
ciento a ciento los pesares,  
pudiendo darme a millares,  
sin los pesares, los bienes!

Y me es doblado tormento  
y el dolor más importuno,  
el ver que mostráis contento  
en ser crudos para uno,  
siendo blandos para ciento.

Y es injusto por demás  
que tengáis, ojos serenos,  
a los que, de amor ajenos,  
os aman menos, en mas,  
y a mí que amo más, en menos.

Y es, a la par que mortal,  
vuestro lánguido desdén  
¡tan dulce... tan celestial!...  
que siempre reviste el mal  
con las lisonjas del bien.

¡Oh, si vuestra luz querida  
para alivio de mi suerte  
fuese mi bella homicida!  
¡Quién no cambiara su vida  
por tan dulcísima muerte!

Y sólo de angustias lleno,  
me es más que todo cruel,  
el que ese mirar sereno,  
sea para mí veneno,  
siendo para todos miel.

Ramón de Campoamor

## **Nocturno a Rosario**

**Pues bien, yo necesito  
decirte que te adoro,  
decirte que te quiero  
con todo el corazón;  
que es mucho lo que sufro,  
que es mucho lo que lloro,  
que ya no puedo tanto,  
y al grito que te imploro  
te imploro y te hablo en nombre  
de mi última ilusión.  
De noche cuando pongo  
mis sienes en la almohada,**

y hacia otro mundo quiero  
mi espíritu volver,  
camino mucho, mucho  
y al fin de la jornada  
las formas de mi madre  
se pierden en la nada,  
y tú de nuevo vuelves  
en mi alma a aparecer.  
Comprendo que tus besos  
jamás han de ser míos;  
comprendo que en tus ojos  
no me he de ver jamás;  
y te amo, y en mis locos  
y ardientes desvaríos  
bendigo tus desdenes,  
adoro tus desvíos,  
y en vez de amarte menos  
te quiero mucho más.  
A veces pienso en darte  
mi eterna despedida,  
borrarte en mis recuerdos  
y huir de esta pasión;  
mas si es en vano todo  
y mi alma no te olvida,  
¡qué quieres tú que yo haga  
pedazo de mi vida;  
qué quieres tú que yo haga  
con este corazón!  
Y luego que ya estaba?  
concluido el santuario,  
la lámpara encendida  
tu velo en el altar,  
el sol de la mañana  
detrás del campanario,  
chispeando las antorchas,  
humeando el incensario,  
y abierta allá a lo lejos

la puerta del hogar...  
Yo quiero que tú sepas  
que ya hace muchos días  
estoy enfermo y pálido  
de tanto no dormir;  
que ya se han muerto todas  
las esperanzas mías;  
que están mis noches negras,  
tan negras y sombrías  
que ya no sé ni dónde  
se alzaba el porvenir.  
¡Que hermoso hubiera sido  
vivir bajo aquel techo.  
los dos unidos siempre  
y amándonos los dos;  
tú siempre enamorada,  
yo siempre satisfecho,  
los dos, un alma sola,  
los dos, un solo pecho,  
y en medio de nosotros  
mi madre como un Dios!  
¡Figúrate qué hermosas  
las horas de la vida!  
¡Qué dulce y bello el viaje  
por una tierra así!  
Y yo soñaba en eso,  
mi santa prometida,  
y al delirar en eso  
con alma estremecida,  
pensaba yo en ser bueno  
por ti, no más por ti.  
Bien sabe Dios que ése era  
mi más hermoso sueño,  
mi afán y mi esperanza,  
mi dicha y mi placer;  
¡bien sabe Dios que en nada  
cifrabas yo mi empeño,

sino en amarte mucho  
en el hogar risueño  
que me envolvió en sus besos  
cuando me vio nacer!  
Esa era mi esperanza...  
mas ya que a sus fulgores  
se opone el hondo abismo  
que existe entre los dos,  
¡adiós por la última vez,  
amor de mis amores;  
la luz de mis tinieblas,  
la esencia de mis flores,  
mi mira de poeta,  
mi juventud, adiós!

**Manuel Acuña**

### **Volverán las oscuras golondrinas**

Volverán las oscuras golondrinas  
en tu balcón sus nidos a colgar,  
y otra vez con el ala a sus cristales  
jugando llamarán.

Pero aquellas que el vuelo refrenaban  
tu hermosura y mi dicha al contemplar;  
aquellas que aprendieron nuestros nombres ,  
esas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madresevas  
de tu jardín las tapias a escalar,  
y otra vez a la tarde, aún más hermosas,  
sus flores se abrirán.

Pero aquellas cuajadas de rocío  
cuyas gotas mirábamos temblar  
y caer como lágrimas del día...  
esas... ¡no volverán!

Volverán del amor en tus oídos  
las palabras ardientes a sonar;  
tu corazón, de su profundo sueño  
tal vez despertará.

Pero mudo, absorto y de rodillas  
como se adora a Dios ante su altar,  
como yo te he querido... desengáñate,  
¡así... no te querrán!

**Gustavo A. Becquer**



## ÚLTIMA RIMA

**Yo he soñado en mis lúgubres noches,  
en mis noches tristes de penas y lágrimas,  
con un beso de amor imposible  
sin sed y sin fuego, sin fiebre y sin ansias.  
Yo no quiero el deleite que enerva,  
el deleite jadeante que abrasa,  
y me causan hastío infinito  
los labios sensuales que besan y manchan.  
¡Oh, mi amado!, ¡mi amado imposible!  
Mi novio soñado de dulce mirada,  
cuando tú con tus labios me beses  
bésame sin fuego, sin fiebre y sin ansias.  
Dame el beso soñado en mis noches,  
en mis noches tristes de penas y lágrimas,  
que me deje una estrella en los labios  
y un tenue perfume de nardo en el alma.**

Juana Borrero

# Celos

Tu sombra ser quisiera:ni un momento  
apartar de tus ojos la mirada;  
vivir dentro de ti, sin ser notada,  
y sorprender tu oculto pensamiento.

Tu desdén lloro y mi dolor aumento  
fingiéndome a mí misma traicionada,  
y unas veces te llamo enamorada  
y otras maldigo tu mentido acento.

Cuando tu voz me jura amor eterno,  
si en tus brazos pretendo hallar la calma,  
surge la duda ahogando mis anhelo.

Arde en mis venas fuego del infierno  
y en el mar encrespado de mi alma,  
cual fiero vendaval, rugen los celos...

CECILIA CAMPS

# Rondeles

I

De mi vida misteriosa,  
Tétrica y desencantada,  
Oirás contar una cosa  
Que te deje el alma helada.

Tu faz de color de rosa  
Se quedará demacrada,  
Al oír la extraña cosa  
Que te deje el alma helada.

Mas sé para mí piadosa,  
Si de mi vida ignorada,  
Cuando yo duerma en la fosa,  
Oyes contar una cosa  
Que te deje el alma helada.

## II

Quizás sepas algún día  
El secreto de mis males,  
De mi honda melancolía  
Y de mis tedios mortales.

Las lágrimas a raudales  
Marchitarán tu alegría,  
Si a saber llegas un día  
El secreto de mis males.

## III

Quisiera de mí alejarte,  
Porque me causa la muerte  
Con la tristeza de amarte  
El dolor de comprenderte.

Mientras pueda contemplarte  
Me ha de deparar la suerte,  
Con la tristeza de amarte  
El dolor de comprenderte.

Y sólo ansío olvidarte,  
Nunca oírte y nunca verte,  
Porque me causa la muerte  
Con la tristeza de amarte  
El dolor de comprenderte.



Julián del Casal

## LOS MEJORES OJOS

Ojos azules hay bellos  
hay ojos pardos que hechizan  
y ojos negros que electrizan  
con sus vividos destellos.

Pero fijándose con ellos,  
se encuentra que en conclusión  
los mejores ojos son  
por más que todos alaben,  
los que expresan mejor  
lo que siente el corazón.

César Contó

## ¡OH, CUÁL TE ADORO!

¡Oh, cuál te adoro! con la luz del día  
tu nombre invoco apasionada y triste,  
y cuando el cielo en sombras se reviste  
aun te llama exaltada el alma mía.

Tú eres el tiempo que mis horas guía,  
tú eres la idea que a mi mente asiste,  
porque en ti se concentra cuanto existe,  
mi pasión, mi esperanza, mi poesía.

No hay canto que igualar pueda a tu acento  
o cuando tu amor me cuentas y deliras  
revelando la fe de tu contento;

Tiemblo a tu voz y tiemblo si me miras,  
y quisiera exhalar mi último aliento  
abrasada en el aire que respiras.

Carolina Coronado

## Canción de amor para el otoño

### I

Cuando ya nada pido  
Y casi nada espero  
Y apenas puedo nada  
Es cuanto más te quiero.\*

### II

Te quiero  
en Diciembre, en Enero.  
Te quiero día a día, el año entero.

Te quiero  
bajo el naranjo y bajo el limonero.

José Coronel Utrecho

A MARGARITA DEBAYLE

Margarita, está linda la mar,  
y el viento  
lleva esencia sutil de azahar;  
yo siento  
en el alma una alondra cantar:  
tu acento.  
Margarita, te voy a contar  
un cuento.

Éste era un rey que tenía  
un palacio de diamantes,  
una tienda hecha del día  
y un rebaño de elefantes,

un kiosko de malaquita,  
un gran manto de tisú,  
y una gentil princesita,  
tan bonita,  
Margarita,  
tan bonita como tú.

Una tarde la princesa  
vió una estrella aparecer;  
la princesa era traviesa  
y la quiso ir a coger.

La quería para hacerla  
decorar un prendedor,  
con un verso y una perla,  
y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas  
se parecen mucho a ti:  
cortan lirios, cortan rosas,  
cortan astros. Son así.

Pues se fué la niña bella,  
bajo el cielo y sobre el mar,  
a cortar la blanca estrella  
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,  
por la luna y más allá;  
mas lo malo es que ella iba  
sin permiso del papá.

Cuando estuvo ya de vuelta  
de los parques del Señor,  
se miraba toda envuelta  
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: "¿Qué te has hecho?  
Te he buscado y no te hallé;  
y ¿qué tienes en el pecho,  
que encendido se te ve?"

La princesa no mentía.  
Y así, dijo la verdad:  
"Fuí a cortar la estrella mía  
a la azul inmensidad."

Y el rey clama: "¿No te he dicho  
que el azul no hay que tocar?  
¡Qué locura! ¡Qué capricho!  
El Señor se va a enojar."

Y dice ella: "No hubo intento;  
yo me fuí no sé por qué;  
por las olas y en el viento  
fuí a la estrella y la corté."

Y el papá dice enojado:  
"Un castigo has de tener:  
vuelve al cielo, y lo robado  
vas ahora a devolver."

La princesa se entristece  
por su dulce flor de luz,  
cuando entonces aparece  
sonriendo el Buen Jesús.

Y así dice: "En mis campiñas  
esa rosa le ofrecí:  
son mis flores de las niñas  
que al soñar piensan en mí."

Viste el rey ropas brillantes,  
y luego hace desfilar  
cuatrocientos elefantes  
a la orilla de la mar.

La princesita está bella,  
pues ya tiene el prendedor  
en que lucen, con la estrella,  
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, está linda la mar,  
y el viento  
lleva esencia sutil de azahar:  
tu aliento.

Ya que lejos de mí vas a estar,  
guarda, niña, un gentil pensamiento  
al que un día te quiso contar  
un cuento.

Rubén Darío

## LA DESPEDIDA

Aquel día -estoy seguro-

me amaste con toda el alma.

Yo no sé por qué sería.

Tal vez porque me marchaba...

-Me vas a olvidar -dijiste-.

Ay, tu ausencia será larga,

y ojos que no ven... -Presente

has de estar siempre en mi alma.

-Ya lo verás cuando vuelva.

Te escribiré muchas cartas.

Adiós, adiós... Me entregaste

tu mano suave y rosada,

y, entre mis dedos, tu mano,

fría de emoción, temblaba.

... Sentí el roce de un anillo

como una promesa vaga...

Yo no me atrevía a mirarte,

pero sin verte notaba

que los ojos dulcemente



se te empañaban de lágrimas.

Me lo decía tu mano  
en la mía abandonada,  
y aquel estremecimiento  
y aquel temblor de tu alma.

Ya nunca más me quisiste  
como entonces, muda y pálida.  
... Hacía apenas tres días  
que eran novias nuestras almas.

Gerardo Diego.

### **Al perderte yo a ti...**

Al perderte yo a ti tú y yo hemos perdido:  
yo porque tú eras lo que yo más amaba  
y tú porque yo era el que te amaba más.  
Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo:  
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti  
pero a ti no te amarán como te amaba yo.

Ernesto Cardenal

## SI EL HOMBRE PUDIERA DECIR LO QUE AMA

Si el hombre pudiera decir lo que ama,  
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo  
como una nube en la luz;  
si como muros que se derrumban,  
para saludar la verdad erguida en medio,  
pudiera derrumbar su cuerpo,  
dejando sólo la verdad de su amor,  
la verdad de sí mismo,  
que no se llama gloria, fortuna o ambición,  
sino amor o deseo,  
yo sería aquel que imaginaba;  
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos  
proclama ante los hombres la verdad ignorada,  
la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien  
cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;  
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina  
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,  
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu  
como leños perdidos que el mar anega o levanta  
libremente, con la libertad del amor,  
la única libertad que me exalta,  
la única libertad por que muero.

Tú justificas mi existencia:  
si no te conozco, no he vivido;  
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

Luis Cernuda

## MIRA SI SERÉ TORPE

Mira si seré torpe  
que ni siquiera siento  
la cicatriz.

Mira si seré pobre  
que me basta tu sueño  
para vivir.

Mira si seré joven  
que todavía espero  
algo de ti.

Javier Egea

## QUÉ AGUSTO SERÍA

¡Qué a gusto sería  
sombra de tu cuerpo!  
¡Todas las horas del día,  
de cerca te iría siguiendo!

Y mientras la noche  
reinara en silencio,  
toda la noche tu sombra  
estaría pegada a tu cuerpo.

Y cuando el amor  
llegara a vencerlo,  
sólo una sombra por siempre sería  
tu sombra y tu cuerpo.

Augusto Ferrán

## Plenilunio

Por la verde alameda, silenciosos,  
íbamos ella y yo  
la luna tras los montes ascendía,  
en la fronda cantaba el ruiseñor.

Y le dije... No sé lo que le dijo  
mi temblorosa voz...  
En el éter detúvose la luna,  
interrumpió su canto el ruiseñor,  
y la amada gentil, turbada y muda,  
al cielo interrogó.

¿Sabéis de esas preguntas misteriosas  
que una respuesta son?  
Guarda, ¡oh, luna, el secreto de mi alma;  
cállalo, ruiseñor!

FABIO FIALLO

Primavera

¿Qué miras, amante, qué miras? ... Parece  
que algo en tus ojos florece, florece...

Él no me contesta. Se acerca, me mira...  
No sé si sonrío, no sé si suspira...

Y, en el hueco tibio de mis manos quietas,  
deja caer sus besos como violetas.

Ángela Figuera Aymerich

DEDICATORIA

*Si alguna vez la vida te maltrata,  
acuérdate de mí,  
que no puede cansarse de esperar  
aquel que no se cansa de mirarte.*

*Luis García Montero.*

### **Me he quedado sin pulso**

Me he quedado sin pulso y sin aliento  
separado de ti. Cuando respiro,  
el aire se me vuelve en un suspiro  
y en polvo el corazón de desaliento.

No es que sienta tu ausencia el sentimiento.  
Es que la siente el cuerpo. No te miro.  
No te puedo tocar por más que estiro  
los brazos como un ciego contra el viento.

Todo estaba detrás de tu figura.  
Ausente tú, detrás todo de nada,  
borroso yermo en el que desespero.

Ya no tiene paisaje mi amargura.  
Prendida de tu ausencia mi mirada,  
contra todo me doy, ciego me hiero.

ANGEL GONZÁLEZ

Vienes a mí

Vienes a mí, te acercas y te anuncias  
con tan leve rumor, que mi reposo  
no turbas, y es un canto milagroso  
cada una de las frases que pronuncias.

Vienes a mí, no tiembles, no vacilas,  
y hay al mirarnos atracción tan fuerte,  
que lo olvidamos todo, vida y muerte,  
suspensos en la luz de tus pupilas.

Y mi vida penetras y te siento  
tan cerca de mi propio pensamiento  
y hay en la posesión tan honda calma,

que interrogo al misterio en que me abismo  
si somos dos reflejos de un ser mismo,  
la doble encarnación de una sola alma.

**Enrique González Martínez**

**Triolet**

I

Algo me dicen tus ojos;  
mas lo que dicen no sé.  
Entre misterio y sonrojos,  
algo me dicen tus ojos.  
¿Vibran desdenes y enojos,  
o hablan de amor y de fe?  
Algo me dicen tus ojos;  
mas lo que dicen no sé.

II

Para verme con los muertos,  
ya no voy al camposanto.  
Busco plazas, no desiertos,  
para verme con los muertos.  
¡Corazones hay tan yertos!  
¡Almas hay que hieden tanto!  
Para verme con los muertos  
ya no voy al camposanto.

### III

Los bienes y las glorias de la vida  
o nunca vienen o nos llegan tarde.  
Lucen de cerca, pasan de corrida,  
los bienes y glorias de la vida.  
¡Triste del hombre que en la edad florida  
coger las flores del vivir aguarde!  
Los bienes y las glorias de la vida  
o nunca vienen o nos llegan tarde.

Manuel González Prada

### La llama del amor

El fuego de una pasión  
muy tarde o nunca se apaga,  
aunque en el pecho se haga  
pedazos el corazón;

porque el alma enamorada  
que aparece fría y muerta  
se reanima y despierta  
al calor de una mirada.

*Teodoro Guerrero*

### Pena Bienhallada

Ojinegra la oliva en tu mirada,  
boquitierna la tórtola en tu risa,  
en tu amor pechiabierta la granada,  
barbioscura en tu frente nieve y brisa.

Rostriazul el clavel sobre tu vena,  
malherido el jazmín desde tu planta,  
cejijunta en tu cara la azucena,  
dulciamarga la voz en tu garganta.

Boquitierna, ojinegra, pechiabierta,  
rostriazul, barbioscura, malherida,  
cejijunta te quiero y dulciamarga.

Semiciego por ti llevo a tu puerta,  
boquiabierta la llaga de mi vida,  
y agriendulzo la pena que la embarga.

**Miguel Hernández**

### Como un pájaro herido...

Como un pájaro herido  
venía tu tristeza,  
sus pobres alas mustias  
sosteniéndote el alma.

Había un aire azul  
con un cielo sin fondo  
para volar...

Y el pájaro  
leve de tu tristeza  
voló a mi corazón  
¡porque tú me querías!

*José Luis Hidalgo*

APARTE

Sigue para todos  
deseosa y fría  
y que un vago ensueño  
sea el único dueño  
de tu fantasía

Me miras y callas  
con rostro risueño

en tu rostro cándido  
qué cosas diría  
si no fuese un loco  
e imposible empeño  
que yo fuese tuyo  
y tu fueses mía

FRANCISCO A. DE ICAZA

## **SOBRE EL AMOR**

Tener con una idea  
la mente divertida;  
sentir su alma oprimida  
con un grato dolor;  
mirar a cada instante  
su amado bien presente...,  
es eso cabalmente  
lo que se llama amor.

Dejar triste su amiga;  
volver gozoso a hablarle;  
y no poder tocarla  
sin un violento ardor.  
Llamarla a todas horas  
mi vida, mi embeleso...,  
precisamente es eso  
lo que se llama amor.

Hallar un bien cumplido  
en un favor ligero;  
tener por un mal fiero  
cualquier pequeño error,  
reír, llorar y hallarse  
temiendo y esperando...,  
esto es vivir pasando  
la enfermedad del amor.

Reñir y hacer las paces,  
volver a reñir luego,  
mas no encontrar sosiego  
hasta querer mejor;  
y hallar en tiernos lazos  
el premio apetecido...,  
esto es y siempre ha sido  
lo que se llama amor.

**PABLO DE JERICA**



## **Contigo**

¿Mi tierra?  
Mi tierra eres tú.  
¿Mi gente?  
Mi gente eres tú.  
El destierro y la muerte  
Para mi están adonde  
No estés tú.  
¿Y mi vida?  
Dime, mi vida,  
¿Qué es, si no eres tú?

**Luis Cernuda**

## **Amigos**

Si te sientas conmigo,  
Si tú estás a mi lado,  
Que seamos amigos,  
Ya está casi arreglado.  
Abriré tu sonrisa  
con palabras graciosas,  
te diré con malicia  
una frase ingeniosa.  
Buscaré en tu mirada  
Si me has comprendido,  
Sólo ofrezco palabras,  
Sólo ofrezco mi oído.  
El tener quién escuche  
Cuando quieres hablar,  
Quién te brinde silencio  
Cuando quieras pensar.

**Ramón de Almagro.**

## **Te Amo**

¡Te Amo! y no es:  
un te amo aniversario,  
un te amo compromiso,  
un te amo acostumbrado,  
un te amo apurado,  
un te amo también...  
¡Te Amo! y es así:  
un te amo enamorado,  
un te amo extasiado,  
un te amo demasiado,  
un te amo generoso,  
un te amo porque sí.  
¡Te Amo!  
con un "te amo"  
pronunciado por los labios  
mas gritado con el corazón.  
¡Te Amo!  
con un "te amo"  
tan divino, tan humano  
como jamás alguien imaginó.

**Fabián Ruiz**

## **El amor ascendía entre nosotros**

El amor ascendía entre nosotros  
como la luna entre las dos palmeras  
que nunca se abrazaron.  
El íntimo rumor de los dos cuerpos  
hacia el arrullo un oleaje trajo,  
pero la ronca voz fue atenazada,  
fueron pétreos los labios.  
El ansia de ceñir movió la carne,  
esclareció los huesos inflamados,  
pero los brazos al querer tenderse murieron en los brazos.  
Pasó el amor, la luna, entre nosotros  
y devoró los cuerpos solitarios.  
Y somos dos fantasmas que se buscan  
y se encuentran lejanos.

**Miguel Hernández**

## **Esto es amor**

Desmayarse, atreverse, estar furioso,  
áspero, tierno, liberal, esquivo,  
alentado, mortal, difunto, vivo,  
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo,  
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,  
enojado, valiente, fugitivo,  
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño,  
beber veneno por licor süave,  
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe,  
dar la vida y el alma a un desengaño;  
esto es amor, quien lo probó lo sabe.

**Lope de Vega**

## **Amor eterno**

Podrá nublarse el sol eternamente;  
Podrá secarse en un instante el mar;  
Podrá romperse el eje de la tierra

Como un débil cristal.  
¡todo sucederá! Podrá la muerte  
Cubrirme con su fúnebre crespón;  
Pero jamás en mí podrá apagarse  
La llama de tu amor.

**G.A.Bécquer**

### **Si me quieres...**

Si me quieres, quíereme entera,  
no por zonas de luz y sombra...  
Si me quieres, quíereme negra  
y blanca. Y gris, y verde y rubia,  
Quíereme día,  
quíereme noche...  
y morena...  
¡Y madrugada en la ventana abierta!...  
Si me quieres, no me recortes:  
¡Quíereme toda... O no me quieras!

**Dulce Maria Loynaz**

### **Mis ojos acariciaron**

Mis ojos acariciaron  
la gracia de tu sonrisa,  
era otoño y la mañana  
estaba lluviosa y fría.  
Yo le conté que mi alma  
soñaba una dulce vida  
en que el amor fuera todo:  
flores, penumbras y espinas.  
Le dije que ya llegaban  
las tardes largas y frías  
del invierno, y que las penas  
eran mis únicas dichas.  
Ell me miró serena  
y me dijo entre sonrisas  
que ya hacia mucho tiempo  
que en silencio me quería.

**Juan Ramón Jiménez**

## **No me canso**

**No me canso, mi amor, ya de quererte  
No me canso, mi amor, ya de quererte  
ni me pesa tampoco lo perdido;  
sólo importa de veras que has vivido  
y ese tiempo que falta para verte.  
No fue gloria pasada el conocerte  
porque sigo teniendo lo tenido;  
tú no eres la noche ni el olvido,  
en mi pecho renaces sin tu muerte.  
Sé que es larga y monótona la espera,  
y si acaso tu rostro se borrara  
algún sueño mañana pareciera.  
Pero siempre será lo que antes era.  
Aunque verte de nuevo no esperara  
lo mismo que te quiero te quisiera.**

Carilda Oliver Labra.

## **Al perderte**

Al perderte yo a ti, tú y yo hemos perdido:  
yo, porque tú eras lo que yo más amaba;  
y tú, porque yo era el que te amaba más.  
Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo:  
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti,  
pero a ti no te amarán como te amaba yo.

Ernesto Cardenal.

## **Viceversa**

Tengo miedo de verte  
necesidad de verte  
esperanza de verte  
desazones de verte  
tengo ganas de hallarte  
preocupación de hallarte  
certidumbre de hallarte  
pobres dudas de hallarte  
tengo urgencia de oírte  
alegría de oírte  
buena suerte de oírte  
y temores de oírte  
o sea  
resumiendo  
estoy jodido  
y radiante  
quizá más lo primero  
que lo segundo  
y también  
viceversa.

**Mario Benedetti.**

## **TE ESTÁS MURIENDO DE MÍ**

Te estás muriendo de mí;  
de mí te llenas de vida  
y yo sin decirte sí.

Y yo sin decirte nada,  
tan sin quitar ni poner,  
mira que mira la llama.

Mira que mira ya todo,  
serena desde la orilla,  
abarcando el mucho y poco.

Que no, que no me decido,  
que al final todo se acaba;  
prefiero seguir conmigo.

Prefiero correr mi suerte  
sola con mi soledad,  
sin dolerme de perderte.

Concha Lagos.

## **Rimas**

**El tiempo es oro, mujer;**

**yo no lo puedo perder**

**en pedir ni en esperar.**

**Sé mía si lo has de ser;**

**si no, déjame marchar,**

**que el tiempo es oro, mujer.**

**¡El sol baja tan a prisa!**

**¡Llega tan pronto a su ocaso!**

**Hay que caminar de prisa,**

**hay que aligerar el paso.**

**¡El sol baja tan a prisa!**

**Me queda tanto que andar**

**y tanto por qué reír**

**y tanto por qué llorar.**

**¡Para lo que he de vivir,**

**me queda tanto que andar!**

**No te arrepientas después.**

**Piensa de qué vivirás**

**si dejas morir la mies.**

**¡Yo no ando nunca hacia atrás!**

**¡No te arrepientas después!**

**Juan José Llovet.**